

## Capítulo 2: El libro de texto libre y extendido.

El libro de texto tiene una larga historia como medio de apoyo a la enseñanza. Aunque es indiscutible su valor, también lo son sus estrecheces y su excesiva centralidad, hechos que le ha valido considerables críticas. Con la llegada de las tecnologías de la información y la comunicación, muchos lo dieron por acabado, sin embargo, a pesar de las críticas y del desarrollo tecnológico, el libro de texto se mantiene como protagonista en las aulas. Esto nos hace pensar que estamos lejos del momento de dar por amortizado este soporte de los contenidos educativos.

A lo largo de este capítulo intentaremos redimir al libro de texto de las acusaciones que ha recibido pues, como mostraremos, éstas críticas deberían dirigirse fundamentalmente al modo de producción y no tanto al soporte o formato. Así pues, desde una posición práctica a la vez que abierta al cambio, propondremos otro modo de producción que permita aprovechar el libro de texto como recurso educativo mientras la evolución tecnológica y las dotaciones de los centros no posibiliten mejores opciones.

### La esperanza de las TIC

Las tecnologías de la información y la comunicación (las TIC) crearon grandes expectativas entre pedagogos y docentes innovadores. Muchos las vieron como la palanca de cambio para transformar la escuela y la clase. Sin embargo, el cambio ha sido más de formato que metodológico. Pasar de la pizarra y la tiza a la pizarra digital y las presentaciones, no es demasiado revolucionario. Más aún, el libro de texto, lejos de desaparecer, se encuentra sólido como protagonista en la clase. Ni las TIC ni los vehementes discursos contra el libro de texto han conseguido debilitarlo.

Por qué las TIC no han conseguido desplazar al libro de texto es un tema complejo al que se ha dedicado gran cantidad de estudios e investigaciones. Sin ánimo de dar una explicación definitiva, consideramos que merece la pena exponer brevemente lo que sabemos sobre este tema. Primero debemos reconocer la distancia entre la realidad de la clase y la del mundo idealizado sobre el que se proponen muchas innovaciones. El docente trabaja anclado en un contexto social, cultural y material. Aunque la imaginación



puede volar, la realidad pesa y a veces demasiado. Así, al enfrentarnos a “cómo enseñar” y analizar qué nos pueden aportar las TIC, no se pueden obviar algunas cuestiones claves para que el cambio tenga éxito.

En nuestra opinión, un cambio sostenible requiere disponer de los *medios* materiales necesarios, *competencia* o capacidad para abordar las actuaciones requeridas, que estas sean *asumibles* por la institución y el profesorado, compatibles con sus tareas, con la misión de la escuela y su contexto socio-cultural, y, sobre todo, que tengan un *sentido* para los actores educativos, es decir, saber adónde vamos y qué queremos conseguir. Así, Medios, Competencia, Asunción y Sentido son cuatro categorías clave que nos permiten analizar la viabilidad de cualquier propuesta de cambio<sup>15</sup>.

Lamentablemente muchos proyectos no terminan de culminarse por la debilidad de algunos de los aspectos enumerados. Evidentemente, la debilidad de alguno de ellos no implica renunciar a nuestros objetivos, sobre todo cuando hemos encontrado sentido a un proyecto o una idea. Cuando en nuestra mente podemos ver una solución a un problema educativo, esta visión puede ser la inspiración y el motor para ponernos en marcha y superar las carencias de partida: conseguir más medios y mejorar nuestras competencias. De esta forma se puede hacer asumible lo que de entrada podía parecer lejano o inabordable.

Estamos convencidos que no hay cambio ni mejora sin esfuerzo y utopía. No obstante, el esfuerzo ha de estar compensado por el objetivo y debe tener cierta viabilidad. Por ello, no está de más analizar la realidad global para entender la baja implantación de las TIC y el predominio del libro. Veamos cuál es la situación global:

## Competencias de los docentes

Respecto a las competencias docentes, el rasgo fundamental dentro del colectivo es la diversidad: hay docentes con unas competencias excelentes en el uso de las TIC y su integración didáctica pero aún son muchos los que no sobrepasan el nivel de usuario

---

<sup>15</sup> (Sánchez Vera, 2014)



básico<sup>16</sup>. Una situación que mejora pero con lentitud, pues entre los nuevos graduados y estudiantes del máster de educación aún se perciben limitaciones importantes de conocimientos y un uso reducido de las tecnologías educativas.<sup>17</sup>

Atendiendo a estos datos, aún estamos lejos de conseguir los estándares de competencias que propuso la UNESCO en 2011 para que el profesorado tuviese la posibilidad de aprovechar las TIC en su labor didáctica<sup>18</sup>.

## Dotación de medios digitales en los centros de enseñanza no universitaria

La última estadística<sup>19</sup> publicada por el MECD corresponde al curso 2014-2015, de la que comentamos algunos datos que nos parecen relevantes:

- Número medio de alumnos por ordenador: 3 (2,8 en los centros públicos y 3,9 en los privados). Como toda media esconde los extremos, conviene apuntar que las comunidades de Valencia, Madrid y Murcia tiene una media superior a 5 alumnos por ordenador.
- Aulas con conexión a internet: 92,7%

---

<sup>16</sup> (Sánchez Vera, 2014)

<sup>17</sup> (Roblizo Colmenero, Sánchez Pérez, & Cózar Gutiérrez, 2015)

<sup>18</sup> En 2008, la UNESCO elabora el proyecto relativo a las Normas UNESCO sobre Competencias en TIC para Docentes que intenta mejorar la práctica de los docentes en todas las áreas de su labor profesional, combinando las competencias en TIC con innovaciones en la pedagogía, el plan de estudios y la organización del centro docente (UNESCO, 2011).

Un reciente estudio donde se analizan las características de los centros de Primaria y Secundaria de la Comunidad de Madrid, así como los perfiles de Competencias en TIC del profesorado y su correspondencia con los definidos por la UNESCO evidencia que el profesorado todavía no dispone de las competencias digitales necesarias para trabajar con las TIC (Fernández Cruz & Fernández Díaz, 2018).

<sup>19</sup> (MECD, 2016)



- El 31,6% de los centros tienen una conexión que no supera los 5 Mb, tan sólo 25,6% dispone de conexión con más de 20 Mb.
- Ordenadores: de sobremesa: 51,2% ; portátiles: 45,2%; dispositivos táctiles: 3,6%

Las estadísticas no muestran la precariedad de la situación de hecho da la sensación de que la situación no es tan mala. Sin duda, el MECD debería dar estadísticas y análisis más finos para poder valorar adecuadamente cuál es la situación real pues la experiencia de los docentes es mucho más crítica, especialmente respecto a la conectividad de los centros educativos españoles que es de las peores de Europa. El otro punto que no se visibiliza es que el parque de ordenadores está muy obsoleto después de años sin renovarse.

Bajo estas condiciones es difícilmente asumible realizar proyectos de enseñanza y aprendizaje basados en las TIC y en el uso de recursos educativos digitales. La situación más usual es que el profesorado mantiene como base de la enseñanza el libro de texto tradicional y recurre al aula de informática o hace uso del vídeo proyector para resolver problemas de aprendizaje concretos. En consecuencia, el libro de texto a pesar de las críticas, sigue siendo el protagonista en las aulas.

## **Las críticas al libro de texto**

Es ingente la literatura pedagógica atacando al libro de texto. Se le ha acusado de la desprofesionalización de los docentes, pues cuando el profesor depende del libro es cierto que éste puede convertirse en la autoridad máxima del aula, planificando el currículo y orientando su desarrollo práctico.

También se le acusa de promover una enseñanza descontextualizada, pues el libro de texto de las editoriales se construye dirigido a una administración educativa y para un alumnado genérico. Por tanto, difícilmente puede alcanzar el contexto local ni estar al día cuando su diseño se cierra al inicio de curso y para varios cursos y, obviamente, no puede adaptarse a las necesidades educativas de cada alumno.



Más aún, el libro de texto carga con una larga historia como mecanismo de control de lo que se enseña en la escuela. En distintos momentos y lugares muchos docentes se han visto compelidos a utilizar libros que manipulan los hechos y promueven valores y cosmovisiones particulares. Todavía cabe señalar la otra gran crítica que como ya vimos es su precio o más específicamente el desequilibrio de la relación precio-valor.

En nuestra opinión estas críticas son correctas pero están mal dirigidas. El libro de texto es un formato de presentación de los contenidos educativos con limitaciones importantes pero los problemas que se le atribuyen están fundamentalmente motivados por el modelo de producción, en manos de unas pocas editoriales muy conectadas con grandes grupos empresariales y de poder que producen libros cerrados, descontextualizados, caros y para un alumnado genérico.

Sin embargo, como veremos el potencial de las TIC y los libros de texto se pueden reconciliar para promover libros abiertos, contextualizados, personalizados y libres. Otro libro de texto es posible.

## El otro libro de texto

Para muchos hablar o proponer libros de texto les sigue pareciendo poco innovador, un sacrilegio pedagógico en la era digital, pero lo cierto es que el libro sigue siendo un elemento central en la enseñanza y su uso no parece que esté en retroceso. Una posición realista nos sugiere buscar soluciones que aprovechen tanto la fortaleza del libro como la tecnología a nuestro alcance. En esta línea hemos desarrollado nuestra propuesta para que el profesorado use y participe de la creación y mantenimiento de libros libres y extendidos, digitales e imprimibles. Este modelo de producción resuelve muchas de las críticas al libro además de reconciliar el libro y las TIC.

Consideramos que el planteamiento es totalmente realizable. Las condiciones son óptimas para asumir el cambio, pues, en primer lugar, una parte importante de las *competencias* necesarias están asentadas entre los docentes y la cultura escolar. Desde una perspectiva didáctica, el libro de texto ha sido y es la tecnología o recurso central de la enseñanza. Los docentes saben cómo usar los libros de texto para apoyar la enseñanza. El docente actual tiene las competencias técnicas necesarias para abordar el reto de buscar recursos



en internet, participar en comunidades online, descargar contenidos, adaptar formatos, y usar paquetes ofimáticos para remezclar, editar y maquetar un libro. El conocimiento que aún está débil es el relativo a los derechos de autor y las licencias libres. Es aquí donde queda un importante camino de formación para generar la confianza y seguridad necesaria.

En segundo lugar, disponemos de los *medios* necesarios. A nivel técnico, se requiere una conexión a internet, un PC, una impresora y un paquete ofimático, con estos medios tecnológicos se puede editar, publicar e imprimir los libros de texto. Un material disponible en todos los centros educativos.

A nivel legal, también disponemos de las herramientas para eliminar o reducir las barreras legales que limitan el flujo libre y la reutilización del conocimiento. Desde 2001, Creative Commons ofrece un sistema licencias gratuitas y sencillas de implementar que facilita su lectura por máquinas, expertos o usuarios.

En tercer lugar, el reto es *asumible* pues el esfuerzo comienza a ser razonable gracias a la cantidad de recursos libres disponibles en la red. Los buscadores han incorporado sistemas para localizar recursos libres o abiertos, a lo que se suma cada vez más repositorios específicos de contenidos educativos.

Pero, aunque las condiciones anteriores son favorables no son suficientes. Es necesario que el cambio tenga *sentido* para el profesorado, máxime cuando crear y manejar materiales propios no es una exigencia profesional. De hecho, rompe con la cultura de que los contenidos los proveen las empresas especializadas. Por ello, es fundamental remarcar el propósito y las consecuencias de asumir el uso de libros libres. Entre los elementos más remarcables podemos destacar:

- **Costos.** Utilizar libros de texto libres que cubran todo un curso en lugar de los de editores tradicionales, supone un sustancial ahorro para las familias, pero también para la administración que ahorraría en becas y bancos de libros. Unos recursos que podrían derivarse para cubrir otras necesidades.
- **Equidad.** Al reducir los costes e incluso eliminarlos, todos los alumnos tienen acceso a todos los materiales en igualdad de condiciones. Pero no sólo los alumnos,



el profesorado también consigue acceder a materiales de alta calidad para formarse y preparar sus clases.

- **Resultados.** En educación existe un fuerte consenso sobre la idea de que una enseñanza contextualizada e individualizada es la mejor fórmula para favorecer el aprendizaje. Resulta evidente que los recursos educativos seleccionados, modificados o creados por el profesorado para sus alumnos son una respuesta más personalizada y eficaz que recursos creados para todos los alumnos de una administración educativa que además son entregados en formatos cerrados e imposibles de adaptar a las distintas realidades del alumnado.
- **Uso.** Los libros de texto libres y abiertos permiten a los profesores utilizar estos materiales de manera novedosa; por ejemplo, ampliarlos en paralelo con el desarrollo de los cursos, adaptar y remezclar distintos formatos que den respuesta a distintos estilos de aprendizaje, extender el libro de texto hacia la Red, usando enlaces, realidad aumentada, etcétera. Asimismo, los alumnos pueden participar en la elaboración de sus propios materiales.
- **Reprofesionalización docente.** El docente recupera el control sobre el currículum y su puesta en práctica. El material educativo hecho por terceros puede convertirse en el protagonista de la clase, marcar el ritmo, la profundidad y la extensión de los contenidos, pensando en un alumno genérico. El material educativo controlado por el profesorado permite todo lo contrario: el centro es el alumno y sus necesidades y el profesorado siempre puede ordenar el material, contextualizarlo y personalizarlo.
- **Cultura global e innovación.** Compartir materiales y colaborar permite desarrollar nuevas redes profesionales, participar de una cultura global rica y vibrante, además de no dejar pasar ninguna idea, material o método educativo que pueda mejorar nuestra práctica.

Por tanto, según el análisis anterior, los libros de texto libres y extendidos, digitales e imprimibles, son totalmente viables. Al tratarse de un modelo de producción distribuido y dirigido por los propios docentes, se superan muchos de los problemas del libro



tradicional. A ello se suma la posibilidad de hacer un adecuado balance entre libro y TIC, pues el propio docente determinará no sólo que contenidos utilizar sino bajo que formatos, una decisión que vendrá marcada por la adecuación pedagógica, los medios disponibles en el centro y la pericia de cada profesor. Se trata, por tanto, de un modelo que permite avanzar de manera contextualizada y realista. En consecuencia, lo que aparenta un paso hacia atrás, puede realmente ser el movimiento necesario para impulsar un cambio sustancial en la actividad docente y en la innovación.

## Resumiendo

En este capítulo hemos intentado recuperar el valor del libro de texto y reconciliarlo con el uso de las TIC, mostrando que existen modelos viables que aprovechan las tecnologías actuales para crear otros libros de texto, libres y extendidos, digitales e imprimibles. En los siguientes capítulos revisaremos este modelo de producción distribuido que está desarrollando un nuevo ecosistema de materiales libres del “Todos los derechos reservados”. En un plano legal las herramientas clave para la creación y publicación de estos nuevos libros son las licencias abiertas que hay que conocer y manejar, pero estas no funcionan al margen de la legislación vigente. Al contrario, se sostienen sobre ella facilitando nuevas formas y usos que la normativa de propiedad intelectual decidió no considerar.

Por tanto, es imprescindible conocer el funcionamiento de las leyes que regulan las obras culturales para reconocer claramente el alcance del cercado que protege las creaciones con derechos exclusivos de las que están libres de protección, este conocimiento nos permitirá evitar cualquier uso de contenidos inadecuado.

